



Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director. Plaza
de Mina, número 1.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Mina, núm. 1.

Suscripción... { En Cádiz, un mes. Ptas. 0'75
Fuera de Cádiz, trimestre. » 3
Número suelto, 15 cénts.—Atrasado, 25 cénts.

Se publica los días 9, 16, 23 y 30 de cada mes.



María Martínez de Lencastre

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO: VELADAS TEATRALES: *En el Principal*, por Ph.—*En el Cómicó*.—*En Eslava* y *En el Circo*, por Fritz.—*Notas Críticas*: Rosa Martínez de Lacosta, por Antonio Milego.—*De aquí y de allá*, por Ramón Urejo.—ALBUM POÉTICO: *Con un ramo de flores*, por M. G. D.—*A C. J. F.* por Luis G. Pascual.—NOTAS.—CORRESPONDENCIAS.—SECCIÓN RECREATIVA: *A R. I.* y *Juguete*, por J. Z.—*Jeroglífico*, *Charada*.—ANUNCIOS.

DIBUJO: *Retrato de Rosa Martínez de Lacosta*, por Baglietto.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL.

Amigo Hilario: manejas el *bombo* admirablemente, cuando te lo propones; *haces el reclamo*, como nadie, de modo hiperbólico y casi norteamericano. Ponderabas, desde las columnas de la REVISTA TEATRAL, y en esta misma sección, las excelencias de la compañía de ópera italiana; y esto no me pareció del todo mal, porque la cosa lo merece; pero, á renglón seguido, olvidándote de que las comparaciones siempre son odiosas, denostabas á los artistas españoles que se dedican á ese género de espectáculo, poniéndolos en parangón con la *troupe Franceschini*. Esto no es justo, ni siquiera equitativo.

¿Quieres que te diga mi opinión, franca, desinteresada y leal acerca de los artistas italianos?

Pues vas á oírme. Las primeras partes, son notables medianías; las secundarias, muy secundarias; y *el montón*, ó masa coral de uno y otro sexo, como las camisas de los cursis, de algodón con vistas de hilo. De la orquesta nada te digo, porque no encuentro un solo motivo de alabanza. El decorado, *atrezzo*, indumentaria, etc., es algo mejor de lo que vemos todos los días en los teatros de Cádiz, pero no es para quedarnos *vizcos*, como algunos, y tú entre ellos, dicen y suponen. El repertorio tampoco es tan selecto. Obras musicales las hay lindísimas, pero los libretos suelen ser *egregios* mamarrachos.

Y sucedo que lo mejor de ese repertorio, lo sabemos casi de memoria, no solo porque hay bastantes operetas arregladas á la escena española, sino porque compañías de *más fuste*, extranjeras, nos lo dieron á conocer en distintos teatros y temporadas de Madrid y provincias (incluso Cádiz).

Arderius en lo bufo y Cereceda en la opereta cómica, con entera imparcialidad lo declaro, no solo no desmerecen en nuestra memoria, compa-

rándolos con la compañía que dirige Giovannini, sino que superan y aventajan en decorado, lujo del vestuario y *atrezzo*, personal, voces, orquesta, repertorio y precios, á los actores y cantantes italianos. Y no hablemos de otros excelentes cuadros cómico-líricos extranjeros.

Ahora, naturalmente, después del género de á real y medio la pieza, á que nos tiene condenados hace tiempo la empresa explotadora del teatro, con los espectáculos por secciones; y del ridículo vestuario y decorado prehistórico de ese coliseo (aun en las temporadas de ópera) de perlas ha parecido, al público, la actual temporada, y por eso acude casi todas las noches, aunque repitan las funciones.

Y como no dispongo de más espacio, amigo Hilario, voy á dar punto á ésta carta.

¿Quieres que acabe diciendo otra de las que tú calificas atrocidades? Pues no puedo callarlo; de todas las obras puestas en escena durante los ocho últimos días, solo tengo aplausos para la ejecución de la bellísima ópera de Auber *Fra Diavolo*; lo demás no ha salido bien, ni medio regular. *Donna Juanita* fué un fracaso en toda la extensión de la palabra, esceptuando de afirmación tan radical á la hermosa signora Morroto que hizo la protagonista con gracejo y cierto *esprit* teatral. El conjunto soso, deslabazado, horrible.

¡Lástima de música tan linda y movida como la del maestro Suppé!

PHILOS.

Cádiz 14 Diciembre 1892.

EN EL CÓMICO.

Cuando entraba en prensa lo que acerca de este teatro escribimos en el número anterior, unos voladores impresos nos trajeron la noticia de que debutaba aquel día la nigromántica *Mlle. Dicka*. Es claro que no influyeron nuestras palabras para la contrata aludida, pero también es claro que la empresa tuvo precisión de llamar con algo la atención, pues el verso, lamentable es repetirlo, está de capa caída.

Tampoco ha influido nada en los ingresos de la empresa, la inimitable gracia del primer actor D. José Suarez, ya representando, ya refiriéndonos sus populares cuentos.

La varita de virtudes de la simpática *Dicka* y los misterios de su gabinete negro, han proporcionado público que ría las bufonadas de *El novio de D.^a Inés*, los *Brochazos* de *Mi misma cara*, la gracia del Coralito de *Marinos en tierra* y las

franquezas de la protagonista de *En plena luna de miel*.

Resistencia ofrece el público, no hay que dudarle, á asistir al verso á secas, pero, la verdad sea dicha, los directores de la compañía están poco menos que dormidos. ¿Por qué no estrenan? Ellos lo sabrán. No será por falta de obras nuevas. ¿No quieren parecerse á Lara? Pues vean á continuación si el teatrillo de la Corredera de San Pablo de la corte les ofrece buen material.

Azucena con un éxito de 31 representaciones consecutivas.

Matrimonio civil con uno de 60.

El cascabel al gato con otro de 27.

Luna nueva y *Los hijos de Elena* que son muy recientes, prometiendo mucha vida en el cartel.

Tales son los estrenos de la actual temporada.

Aunque aquí estuvieron, la ausencia de Ruíz de Arana, les impidió estrenar mucho que aún no se conoce por aquí.

Del teatro Martín también puede escoger.

El fuego de anoche, *Los impresionistas*, *El Album*, *El loco* y *Una vieja chocha*.

La herencia de Tenorio estrenado en el Príncipe Alfonso con éxito.

Y si las pretensiones de la compañía llegan hasta las de los teatros Princesa y Comedia, ahí tienen *La romántica*, *Luisa Paranguet*, *La estrellita de los salones* y hasta la misma *Mariana*, de Echegaray.

Ahí tienen, sin hacer más investigaciones, quince obras que le hubieran asegurado tres semanas de buenas entradas, ó algunas más.

No somos tan curiosos que tratemos de averiguar por qué quiere perder la empresa más de lo que debe suponerse con la intentona del verso. Pero es lo cierto que no hay toda la actividad debida, ni aun siquiera para *refrescar* el perpétuo cartel de *En perpétua agonía* y otras perpetuidades por el estilo.

Respecto á la ejecución con decir que es aceptable para el público que concurre, está dicho lo suficiente.

El sexteto muy aplaudido, y las señoritas Colomer que de él forman parte, dándole todo su realce.

Corregida la prueba de imprenta nos informan del anuncio del estreno de *Luisa Paranguet*.

¡Córcholis!

Ya era tiempo.

EN ESLAVA.

Debutó en este coliseo según indicamos en el número anterior la Compañía cómico-dramática

del Sr. Mela, representándose por la tarde, el drama del género andaluz titulado *Los siete niños de Ecija*, y de noche, las obras nominadas *No hay mal que por bien no venga* y *La Aldea de San Lorenzo*. Todas ellas obtuvieron acertada interpretación.

Hasta el domingo último ha venido actuando en dicho teatro la citada Compañía, cuyos trabajos han sido presenciados casi todas las noches por reducida concurrencia en las localidades.

F.

EN EL CIRCO-TEATRO.

Reanudó sus tareas la Compañía del Sr. Mela el lunes de la semana presente, con las conocidas comedias *El Crimen de la calle de Leganitos* y *Ojos y oídos engañan*, siendo discretamente desempeñadas por el referido señor y demás artistas que en ellas tomaran parte.

La noche siguiente á primera hora se verificó el estreno del juguete cómico en un acto y en prosa, nominado *Una lección de moral*.

Es una obrita sin pretensiones, cuyo argumento algo parecido al de otras, da origen á varios equívocos y chistes, algunos de color un tanto subido.

El público rió bastante, acogiendo bien el juguetito, cuyo autor resultó ser D. Miguel Rey quien á instancias de aquél se presentó varias veces en el palco escénico, siendo aplaudido.

Habiendo determinado la Empresa de este teatro utilizarlo solo para bailes de máscaras, la compañía de que nos ocupamos pasará á Eslava, donde continuará actuando, según unos desde el jueves 15, pues otros suponen sea á partir del sábado próximo.

Tenemos entendido que el Sr. Mela se propone dar á conocer algunas obras dramáticas y de espectáculo, de las recientemente estrenadas en Madrid.

Veremos si esto atrae más público al coliseo de la calle Hospital de Mujeres.

FRTZ.

NOTAS CRÍTICAS

ROSA MARTINEZ DE LACOSTA

Declaro con todas las veras de mi alma que voy sintiéndome atacado de la *enfermedad de la admiración*, mal graciosamente observado por Lord Macaulay, en los biógrafos, los traductores, los comentaristas, etc., y de que nos habla el in-

signe crítico en su magistral estudio acerca de Lord Chatham, presentando como verdadero y grave caso de dicha enfermedad, al muy reverendo Francis Tackeray, autor de la *Historia de William Pitt, Conde de Chatham*.

Y estos síntomas que en mí advierto, no son de ahora: solo que antes no me daba cuenta de la dolencia, y resultaba ser un perfecto y *candoroso* adulator, ó tocador de *bombo*, cual se dice entre gacetilleros; muy solicitado ¿y cómo nó? para prologuar, biografiar y criticar, por los del gremio de principiantes que prometen, ó autores hueros de clavo pasado. No estoy en el caso de arrepentirme, pero sí en el de enmendarme de mis culpas y pecados literarios. Así, en tales propósitos de ánimo, vino á sorprenderme la *visita de un libro*, editado muy lejos (en la Habana) y escrito muy cerca (en el barrio de San José, Cádiz.) Circunstancias desfavorables por todos conceptos: el libro, es una novela; el autor, es una mujer; la edición, deja bastante que desear; y como última agravante, en la primera página ví dedicado el ejemplar á mi insignificante persona.

Como *forjo* novelas no me place leerlas; la literatura femenina, no me resulta; las ediciones económicas contienen muchas chapucerías; y las dedicatorias encomiásticas me ponen en guardia. Trátase de una amiga, escritora gaditana, y voy á ejercer la crítica severa, por primera vez en mi vida, juzgando ese libro? *Vade retro*. Ni lo leo siquiera. ¡Pero es tan buena mi dulce amiga! ¡Tiene sentimientos tan puros y nobles! ¡Cuanto de ella he leído es de lo que llega al corazón! Sus poesías no son versos vulgares y hojarasca y palabrería y rítmicas vulgares; sus poesías tienen *alma*. Sus artículos no son la prosa pedestre é insustancial de las frases hechas; los lugares comunes y los tropos de circunstancias; sus artículos, tienen *sangre*. ¿Por qué no he de leer su novela *Combates de la Razón*?

Rosa Martínez de Lacosta, ha vencido. Cuando terminé la lectura de la novela contemporánea, cuyo nombre he citado, he sentido más que admiración (y no la *enfermedad* descubierta por Macaulay; pues de ella curéme en salud) más que admiración, entusiasmo. Si yo tuviera autoridad, desde luego, expedía el título de novelista de primer orden á favor de la joven autora de *Combates de la Razón*. Bellezas de estilo, manejo primoroso del habla castellana, tendencia y finalidad en el asunto, interesante y bien desarrollada la acción, personajes de carne y hueso;

y sobre tantas cualidades que le avaloran, más que libro escrito por una mujer, resulta la obra de un filósofo de maduro juicio y gran caudal de experiencia, conocedor de todos los males sociales, que estudia, busca, inquiere y vislumbra la verdad, pero siente *allá dentro*, las inquietudes del pesimismo y las mordeduras de la duda.

Escritora de tanto mérito vive entre nosotros, alejada del mundanal ruido, allá en las tristezas de Puerta de Tierra, trabajando incesantemente y desdénando aplausos y laureles que por derecho propio alcanzaría ahora como siempre. Empezó desde muy niña (antes de los once años de edad) á mostrar sus aficiones literarias y su amor al estudio. Periódicos de esta provincia y de otras como *El Museo*, de Málaga, publicaron las primeras producciones. En certamen verificado en 1884 por la «Academia Mont Real de Toulousse» obtuvo cruz laureada y diploma de primera clase, por una magnífica composición en verso. Seis años más tarde ganaba medalla de bronce en el concurso internacional celebrado en Nápoles, por una oda *A la música*.

El importante diario madrileño *El País* publicó en 1889 el retrato y biografía de su ilustre colaboradora; porque Rosa Martínez ha escrito mucho para dicho popular colega y para *El Correo Militar*. También ha colaborado en los periódicos y revistas *Flores y Perlas*, *La Moda Elegante* y *El Herald*, de Madrid, y en casi todos los de Cádiz. Actualmente dedícase á escribir para *Los lúnes de la Unión*, de la Habana, *único trabajo* (¡bien triste es decirlo!) que le reporta algún provecho.

Los centros literarios de Cádiz cuentanla entre sus socios; pertenece al Liceo de Granada y á la antigua Academia de los Arcades, de Roma.

Ha dado á la estampa varias obras, entre las que recuerdo un precioso poema titulado *El último sueño*, del que van hechas dos ediciones. Además de la novela que ha motivado estas líneas, ha impreso otras dos: *El Ángel del Bien* y *La deshonra de un nombre*; no las conozco.

La vasta cultura y amena conversación de Rosita, como la llaman sus amigos, revelan, aun en el trato íntimo y familiar, á la escritora de fibra y á la poetisa inspirada. Notas dominantes en ella son la desconfianza, la modestia, la timidez.

En *Combates de la Razón*, resultan de tanto interés las Memorias del expósito, que al llegar á esta parte del libro palidecen los anteriores capítulos; y, sin que valga la comparación, caigo ahora en la cuenta de que yo quería hacer un juicio crítico del libro, pero, despues de haber

hablado algo de la autora ¿podríaís soportar mi prosa? ¿os interesaría mi criterio? Terminó, pues, felicitando á la novelista antes de que ella misma me eche en cara que voy enfermado como Tackeray.

ANTONIO MILEGO.

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

¡En nuestro elemento! Ha habido crisis; pero no una de esas crisis *parciales* limitadas al simple cambio de jefatura en cualquiera de los ministerios, no señor; sino una hermosa crisis *total*, como las gastan las naciones decentes. Cambio de hombres, sí; pero cambio también de procedimientos y tendencias gubernamentales. La nave española se hallaba próxima á zozobrar en los mares procelosos de la bancarrota, de la ruina y del descrédito, por impericia, según unos, por antojadizos caprichos del timonel, según otros, y era preciso que manos más enérgicas y mejor aconsejadas la imprimieran nuevo impulso guiándola por derroteros de salvación.

Confieso que yo, el más humilde de entre todos los ciudadanos españoles, no me daba cuenta de los pavorosos peligros á que nos hallábamos expuestos, atento sólo á la incesante tarea de mis prosáicas particulares ocupaciones que exigen y recaban de mi escaso meollo todas cuantas energías pueda desarrollar; pero el general clamoreo, las quejas de los desposeídos, y algo así como el poderoso y franco resuello del que á descansar se entrega tras ruda aunque victoriosa lucha por la existencia, me hicieron divertir la atención hacia las noticias políticas y comprender que el *suceso* era inevitable. Y al girar mi asombrada vista en derredor, ví las señales ciertas de que el universo entero así lo deseaba. La luz,... el fuego,... la tierra,... el aire; el espinoso cardo y la vistosa adelfa; el topo minador y el águila que las altas regiones cruza, y, finalmente, «desde el átomo al cometa rutilante,» parecían clamar con incesantes voces: ¡Crisis! ¡Crisis! ¡Crisis!

Efectivamente, el reloj de la Puerta del Sol marcó el postrimer instante de la dominación conservadora y...

Las torres que desprecio al aire fueron,
á su gran pesadumbre se rindieron.

A muy tristes consideraciones se prestaba la previsión de que el año 1893, feto contenido todavía en las entrañas de la eternidad del tiempo, aunque á punto de ser dado á luz, presenciara en los comienzos de su vida el espectáculo de un gobierno decrepito, más por propios vicios y mi-

serias que por achaques de la vejez. Afortunadamente, las exigencias de la opinión han evitado al Año-Nuevo tan cruel disgusto y podemos presentarnos ante el niño con un gobierno fusionista nuevo, flamante y dechado de eminentísimas perfecciones.

A nosotros, los que hemos sido sacados de la servidumbre de la situación conservadora, nos parece todo esto muy bueno; pero yo sospecho que á más de uno y á más de ciento ha de inquietar la no frecuente conjunción de tantas notabilidades en un solo Gabinete. Quizás se recuerde por algunos más de una vez, el caso de aquel pintor que, pretendiendo representar en el lienzo un rostro modelo de perfecciones, dibujó, pintándolas, las facciones que aisladamente le parecieron más bellas, obteniendo por resultado un rostro sin expresión, de extraño aspecto, muy distante de la ideal belleza que soñado había.

Posible es que no vayan muy descaminados los que tal invención recuerden; porque en ese afortunado conjunto de exclarecidos méritos é inteligencias poderosísimas, puede faltar trabazón; es más, pueden existir encontradas fuerzas y tendencias que han de concurrir forzosamente á debilitarlo, impidiendo, por consiguiente, que se realicen las halagüeñas esperanzas de los que aun tengan la dicha de abrugarlas en asuntos de gobierno.

Un aspecto verdaderamente desconsolador ofrecen estos cambios políticos: el duro contraste de dolores y alegrías, de hambres y harturas, producido por los empleos y cesantías sin número que se decretan en municipios, diputaciones y ministerios y que, si llevan comodidades y bienestar á unos hogares, destierran de otros, en cambio, aquellos bienes y borran brutalmente con el dedo maldito de la privación y de la miseria, los planes encantadores que tenían su prefijada realización en la fiesta familiar y poética de Noche-Buena.

En fin, ya tenemos nuevo ministerio; pero no nos las prometamos muy felices porque, apesar de parecernos la quinta esencia de buen gobierno, á tales mudanzas se hallan sujetas las humanas apreciaciones, que puede llegar el caso de que, lo recibido con generales plácemes de bienvenida, sea, andando el tiempo, anatematizado y derribado porque así lo exijan sus desaciertos, y lo pregonen con incesantes voces la luz, el fuego, la tierra, el aire, el espinoso cardo y la vistosa adelfa, el topo minador y el águila que las altas regiones cruza y, finalmente, «desde el átomo al cometa rutilante.»

RAMÓN UREJO.

ALBUM POÉTICO

CON UN RAMO DE FLORES

Mustias como de quien van,
Son las flores que te envió.
Mas ellas revivirán,
Y lozanas brillarán
Al calor del... dueño mío.

No te enfade Encarnación,
Que aproveche esta ocasión
De llamarte cosa tal;
Pues siempre es menor el mal,
Que abona buena intención.

Y si no pasa tu enfado
Por mi decir atrevido,
Sea este crimen castigado
Del poeta desgraciado
Los versos dando al olvido.

M. G. D.

A C. J. F.

¡Hoy del sol los rayos rojos
no dan vida ni colores!...
¡Hoy palidecen las flores
y solo nacen abrojos!
Los fulgores de tus ojos
con desdén de mí desvías...
dejando mis fantasías
de tinieblas rodeadas
y á embustes mil enlazadas
¡tu que tanto me querías!

¿Por qué alentastes amores
si no aprendistes á amar?
No sabe flores sembrar
la que deshoja las flores...
Si gozas con mis dolores
eres fiera, no mujer
y sino sabes querer
y encendiste mi pasión,
si es que tienes corazón
dura roca debe ser.

En mi desdichado amor
no conocí la alegría,
solo obtuvo el alma mía
sufrimientos de dolor.
No quiso el hado traidor
que fuera feliz mi estrella,
y no escuchó la querella

del que lleno de amargura
prefiere una sepultura
á una corona, sin ella.

¿Que he de hacer ya que la suerte
al placer no me convida?
¿Qué puedo hallar en la vida
que no parezca una muerte?...
Si Dios sobre mí no vierte
mas que desdichas sin cuento,
maldigo mi nacimiento
y reniego de su obra
porque la vida me sobra
¡y es vivir tanto tormento!

Si yo no pedí nacer
¿por qué la vida me dió?
¿Quién la existencia pidió
de este maldecido ser?
Si vivir es padecer
me pesa el haber nacido,
y pues vida no he pedido
te suplico, Padre Eterno,
que me mandes al *Infierno*,
que estoy de vivir rendido!...

LUÍS G. PASCUAL.

Linares 1892.

NOTAS.

Hemos escrito particularmente á los Sres. Representante de la Empresa del Teatro Principal y al propietario-director de la Compañía que en él actúa, manifestándoles que cierto individuo que se dice representante de la REVISTA TEATRAL, no está autorizado por nosotros para ocupar localidad en dicho teatro.

La tarjeta de oficio de que se vale para entrar, es la misma que á los referidos señores hemos devuelto y que por lo visto el *sujeto de marras* no se ha servido entregar.

Sirvan estas líneas para llamar la atención de la Empresa y de los artistas que pudieran haberle entregado fotografías, importe de suscripciones, etc., que á nuestro poder no han llegado.

Para la mejor inteligencia de los sorprendidos, debemos declarar que se vale de tarjetas impresas que contienen el nombre, cargo y señas del domicilio de nuestro director.

Hemos recibido el último número extraordinario del periódico ilustrado de Barcelona, *El Express*, que entre otros publica un magnífico fotograbado de la apreciable artista D.^a Rosario Vidaurreta.

Publica además un suplemento en forma de gran lámina, en la que están reproducidas las principales escenas de la opereta *Miss Helyette*, en las que las figuras son verdaderos retratos de los artistas que han estrenado el arreglo de Granés en Barcelona.

Entre ellas se encuentra la preciosa tiple Isabel Brú, en el mismo traje que ya conocen los lectores de la REVISTA última y en otros muy caprichosos.

La dirección y empresa del colega barcelonés, están de enhorabuena.

Felicitemos de todas veras al compañero.

..

Muy en breve se verificará en el Circo-Teatro el estreno de un monólogo original de nuestro corresponsal en Sevilla D. David del Pino.

Dicho monólogo lo interpretó ya en Tánger el Sr. D. Ricardo Mela (hijo) en la noche de su beneficio.

Tenemos buenas noticias de la producción de nuestro amigo.

..

La placa de Aluminio en forma de marco para retrato rodeado de pelux, es el único atractivo de lujo, utilidad y economía que en verdad puede adquirirse con motivo de Navidad y año nuevo. Léase detenidamente el anuncio Sorprendente Beneficio de oportunidad, que hoy publicamos. Al recibirlo verán que se destaca de los demás y que es un objeto digno de regalo por lo económico para nuestros suscriptores y lectores.

CORRESPONDENCIA

DESDE ZARAGOZA.

Teatro Principal.

La compañía dramático-cómica, que bajo la acertada dirección del primer actor D. José González actúa en este coliseo, ha estrenado la comedia en tres actos y un prólogo que lleva por título *Luisa Parquet*.

Es original de Armando Ducartín y Alejandro Dumas (hijo) y traducida al castellano por don Pedro Bofill, concienzudo crítico del periódico *La Epoca* de Madrid.

La obra en cuestión está escrita en correcta y poco vulgar prosa.

El diálogo es sentido y nada monótono, desfilando las figuras ó personajes que en la trama del argumento toman parte, sin necesidad de forzar en lo más mínimo las escenas de la obra.

La interpretación resultó esmeradísima por parte de todos los artistas que á la misma coad-

yuvieron, siendo muy dignos de mención, la señora Círrera, señorita Parejo y señores González, Cámpo y Vigo.

El público que casi llenaba todas las localidades del mencionado teatro Principal, aplaudió con vehemencia á los intérpretes de *Luisa Parquet*, obligándoles á salir al palco escénico repetidas veces al final de los actos.

Los teatros Pignatelli, Circo y Goya, están actualmente destinados al baile, pues en ellos se han organizado sociedades que nos privan de admirar la ejecución de las obras de la dramática española, pero no de presenciar escenas amorosas con acompañamiento de puñaladas y otros excesos propios del *liquido* que los aficionados á *Terpsicore* consumen.

SÁNCHEZ.

DESDE SEVILLA.

Teatro San Fernando.—Con gran éxito se estrenó en este aristocrático coliseo, el juguete cómico en un acto, de D. Fiacro Irayzos, titulado *El cascabel al gato*.

El referido juguete está magistralmente escrito y fué bastante bien desempeñado por las señoritas Beas, Luján, Fuentes y Puelles, y los señores Beas, Rodríguez, Osuna y Dominguez.

Felicito de todas veras al Sr. Fiacro Irayzos, por la buena acogida que ha tenido en esta su lindísima producción.

El beneficio de la Geraldine, resultó brillantísimo; numeroso público aplaudió los arriesgados y elegantes trabajos que ejecutó la hermosa artista; la noche de su beneficio se pusieron en escena las obritas *Esos son otros López* y *Vivir para ver*, en la primera mereció los plácemes del auditorio el primer actor Sr. Cachet.

Teatro-Circo Cervantes.—Con extraordinaria concurrencia se verificó en este teatro el beneficio de la notabla *ecuyere* Madame la Baronne de Ranhden; todos los trabajos que presentó esta artista, fueron calurosamente aplaudidos.

Teatro del Duque.—El Miércoles 7 del corriente se estrenó la zarzuela cómica en un acto que lleva por título *La cencerrada*, original la letra de los Sres. Perrín y Palacios y la música del inspirado maestro D. Jerónimo Jiménez.

La tal zarzuelita tiene escenas muy cómicas y hacen reír grandemente á los espectadores.

Por lo demás, el argumento de *La cencerrada* es algo inverosímil y de marcado sabor pornográfico.

La música es originalísima; hay un *sortzico* y una *jota*, que resultan muy agradables al oído; el público aplaudió estos dos números de un modo estrepitoso.

La ejecución fué esmeradísima por parte de la distinguida tiple Leocadia Alba y del aplaudido actor cómico, Sr. Ramos.

PINO.

DESDE SAN FERNANDO.

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Tomo nuevamente la pluma para ponerle al corriente de los estrenos verificados en esta, después de mi revista anterior.

En la noche del 7 del corriente, en tercera sección, se puso en escena *El Matrimonio civil*, la que obtuvo un éxito como nunca se ha visto en este teatro.

La señorita Brú (Isabel), Guzmán, Brú (Pepita), Sra. García y los Sres. Portillo, Guzmán, Carrasco y Guijo, estuvieron inimitables, bordan-do primorosamente sus respectivos papeles, siendo calurosamente aplaudidos y llamados repetidas veces á escena.

El programa de dicha noche fué variado, por la indisposición que aquejaba al aplaudido tenor cómico Sr. Gil.

El cascabel al gato gustó bastante á la concurrencia, aunque no tanto como la anterior, oyéndose algunos aplausos.

De *Cariño*, fué muy aplaudido el prelude del loro que tan primorosamente interpreta el señor Estelléz, siendo repetido. La señorita Brú (I.) hizo una americanita digna del mayor elogio por la naturalidad y perfección con que caracteriza dicho papel.

Las cuatro estaciones pasaron casi desapercibidas para el público; la música no tiene nada de particular para ser de Caballero, esceptuando un *walls* que cantó la Srta. Hernando divinamente, siendo muy aplaudido *pero no repetido*; además es bastante pesadito.

Pepita Brú y otra que no recuerdo como se llama (y lo siento porque me gusta), lucieron como *bebés* deliciosos, siendo muy aplaudidas, así como la Sra. García.

Los demás artistas discretísimos, distinguiéndose Portillo, Guzmán y Carrasco.

Nota.—La simpática primera tiple tan aplaudida como modesta señorita Brú, se encuentra contratada para la cuaresma próxima en el teatro Apolo de la corte.

Siempre á sus órdenes s. s.,

ANGEL PERALES.

SECCIÓN RECREATIVA

A MI AMIGO DON R. I.

Mucho me gusta el salmón
Por ser un rico pescado.
Tambien me agrada el lenguado,
Y sobre todo, el jamón.
¿Qué deciros del turrón,
De la fresca pescadilla,
Y de la sabrosa *anguilla*,
Y del succulento queso?...
Pues me gusta todo eso,
Con la rica manzanilla.

JUGUETE.

Nunca será Serafina
fina, porque sea muy casta,
Serafina será *basta*
Porque jamás será fina.

J. Z.

GEROGLÍFICO

E

CHARADA

Muy de *dos tres* *tercia prima*
Pasear por el Balón
Con el bueno de mi *todo*,
Que es un chico de *mistó*.

JOFRE.

La solución en el número próximo.

Solución á la charada del número 30.

CAN-TAN-TE.

ADVERTENCIA

Terminando con el presente número el tercer trimestre de nuestra publicación, rogamos enca-recidamente á nuestros suscriptores de fuera de Cádiz, no demoren por mas tiempo el abono del mismo, á fin de regularizar la administración y para que no sufran detenimiento en el recibo del periódico.

Se admiten sellos de comunicaciones, certifi-cando la carta.

Tipografía de J. Benítez Estudillo, Bulas 8.—Cádiz.